



**RELACIONES ENTRE LOS ELEMENTOS
GRABADOS DE COVA PARPALLÓ
Y COVA MATUTANO**

RELACIONES ENTRE LOS ELEMENTOS GRABADOS DE COVA PARPALLÓ Y COVA MATUTANO

La Cova del Parpalló, presenta un total de 5612 plaquetas pintadas y grabadas, según ha contabilizado Villaverde (1994). La colección de objetos muebles "parpallonenses" dentro del grafismo pleistoceno europeo, presenta un caso excepcional en el contexto de una distribución espacial dentro de un hábitat en cueva del paleolítico superior, tanto por el gran volumen de representaciones gráficas, no sólo grabadas, sino también pintadas, o ambas cosas a la vez, sino también por su misma calidad. Dicha distribución en un principio aleatoria, para las distintas etapas cronoculturales, se concentraba sin embargo en varios sectores interiores ocupacionales de la cavidad, asociados a los hogares, siendo incluso utilizadas como elementos constitutivos de los mismos, por lo que en un principio nos parece poco probable que se realizaran con una voluntad asociada a un acto mágico-simbólico exclusivamente.

La larga secuencia "artística" de Cova de Parpalló, desde el gravetiense hasta el magdalenense superior, significa que durante algo más de ocho mil años, se realizaron estos grafismos sobre plaquetas (Fig. 102), y en menor medida sobre cantos o guijarros (Fig. 103). Respecto a su significado simbólico y/o funcionalidad no se han formulado hipótesis plausibles. La interpretación es aún más difícil, porque no se tratan de elementos inmersos en un universo mágico-simbólico, como las cuevas-santuarios, sino que se trata de objetos unidos a la actividad doméstica, claramente demostrada en la cavidad, e incluso en la asociación a espacios de cocina como ocurre en Parpalló.



Fig. 102.- Plaqueta de zoomorfo grabado, Cova del Parpalló (Gandia, Valencia).

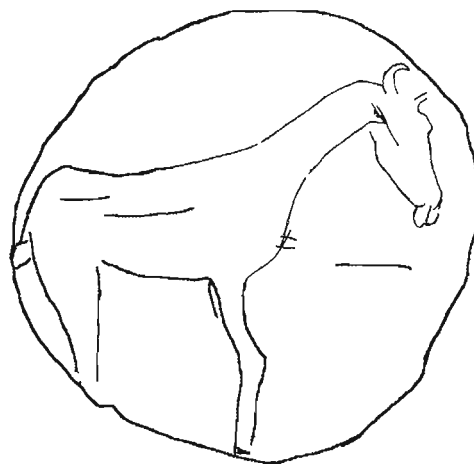


Fig. 103.- Canto grabado con un équido de Cova del Parpalló.

Nuestro propósito fundamental se centra en la comparación de los cantos grabados magdalenenses del Parpalló, que son escasos en relación a las abundantes plaquetas, con aquéllos aparecidos en la Cova Matutano; es por esta razón que repasaremos los niveles en Parpalló de este periodo mencionado, para que posteriormente podamos establecer las analogías o diferencias con los cantos hallados en Matutano.

En Parpalló se encuentran bien definidas tres fases magdalenenses que son, según Villaverde:

- Magdalenense antiguo A
- Magdalenense antiguo B, que encontrará dudosas analogías con Matutano IV (13.960±200 BP), aunque exista una concordancia con la datación de Parpalló de (13.800±380 BP).
- Magdalenense superior que el mismo autor lo compara con la fase de Matutano III (12.460±180 BP).

Para Aparicio (1987) se encontrarían bien definidas cuatro fases del magdalenense en Parpalló, las cuales ordena del siguiente modo:

- Magdalenense I, que abarca la potencia estratigráfica de 4 a 3,50 metros; fase que tan sólo presenta mayoritariamente plaquetas pintadas con pigmento rojo, y en escasas ocasiones con pigmento negro; los grabados son raros o casi inexistentes.
- Magdalenense II que aparece entre los 3,50 y 2,50 metros de la secuencia estratigráfica, donde predomina el grabado sobre los tratamientos pintados. Y que, según señala Aparicio (1987, 103-109) se dataría entre el 17.000 y el 15.300 BP.
- Magdalenense III, situado entre 2,50 y 0,80 metros de la estratigrafía, y cuyos niveles se extienden también por las galerías de la cavidad. Con abundancia de grabados. Datado en el 12.796 BP.
- Magdalenense IV, se localiza a partir de la cota 0,80 metros hasta el final de la secuencia. Es el momento o fase de mayor ocupación de la cavidad donde se registran un gran número de estructuras de ocupación, hogares y basureros de restos faunísticos. Esta fase final es la que muestra mayor presencia de elementos grabados.

A través de las periodizaciones de uno y otro autor, parece que los elementos gráficos mobiliarios de Cova Parpalló pudieron dividirse en dos etapas estilísticas y técnicas, bien diferenciadas dentro del magdalenense. Una, que comprendería el magdalenense I y II, cuya entidad gráfica vendría dada por las plaquetas pintadas, especialmente con ocre rojo; y que sólo al final de esta etapa estilística harían su aparición los grabados con trazos múltiples, líneas de "alambre de espino" y una tendencia general al realismo cada vez más acentuada. Otra etapa estilística, que comprendería el magdalenense III y IV en la cual son mayoritarios los grabados en zigzag, líneas onduladas, líneas sobre rectángulos, líneas discontinuas, líneas de "alambre de espino", y algunas representaciones de zoomorfos de mayor realismo que en la etapa anterior, y con un incremento notable en detalles anatómicos.

De las más de cinco mil plaquetas halladas en este yacimiento, tan sólo cuarenta pertenecen a cantos rodados, de los cuales únicamente veintidós muestran grabados y/o coloreados en rojo. El resto son simples cantos que presentan señales de haber sido utilizados como percutores, alisadores u para otras actividades funcionales domésticas.

La adscripción de estos cantos rodados a las distintas etapas cronoculturales es la siguiente:

- Tres corresponden al magdaleniense antiguo-A: 1.-Protomo de cáprido de trazo simple y grabado somero, figurativo sintético; 2.- Un anverso de canto con superficie raspada y grabado somero; junto a un reverso con un haz superpuesto de líneas entrecruzadas y superficie pintada; 3.- Y otro canto que presenta un haz de líneas entrecruzadas de grabado somero y pintura roja apenas visible, ya que se encuentra parcialmente perdida.
- Cinco se clasifican en el magdaleniense antiguo-B: 1.- Canto con motivo escaleriforme de rayado oblicuo y rayas sueltas rectas de grabado somero; 2.- Canto que presenta líneas sueltas rectas cortas de grabado somero; 3.- Un guijarro con restos de pigmento rojo; 4.- Canto con restos de pintura roja y rayas incisas sueltas y entrecruzadas de grabado somero; 5.- Y finalmente otro guijarro que presenta líneas sueltas rectas de grabado muy somero.
- Seis cantos se atribuyen al magdaleniense superior: 1.- Se trata de un canto con líneas sueltas rectas y entrecruzadas en ambas caras, con técnica de grabado somero en ambos casos; 2.- Guijarro que muestra haces de líneas entrecruzadas y líneas sueltas rectas, también con la técnica de grabado somero; 3.- Guijarro que contiene un haz yuxtapuesto de líneas paralelas de delineación incurvada, y líneas sueltas rectas angulares, con técnica de grabado somero; 4.- Un canto con restos de pigmentación roja y líneas sueltas cortas, realizadas con grabado somero; 5.- Un guijarro que tan solo presenta restos de pigmento rojo; 6.-Un canto en cuya superficie se aprecia un haz superpuesto de líneas entrecruzadas y líneas sueltas rectas, usando la técnica de grabado somero.
- Finalmente, ocho cantos pertenecen a un momento indeterminado: 1.- Un canto que presenta restos de pigmentos de ocre rojo; 2.- Otro canto que muestra trazos de pintura roja; 3.- Un guijarro cuya superficie presenta líneas sueltas rectas de grabado somero; 4.-Un guijarro con restos de pigmento rojo; 5.- Un guijarro en cuyo anverso se muestra la silueta de un cáprido de trazo simple y grabado somero, de estilo figurativo sintético, además de una superposición de líneas curvas y rectas entrecruzadas; En el reverso se presenta una figura de cérvido de trazo simple y grabado somero, también de estilo figurativo sintético, acompañado de una superposición de líneas rectas y alargadas; 6.- Un canto con líneas sueltas, rectas y curvas entrecruzadas, de técnica de grabado somero; 7.- Un guijarro con haz de líneas superpuestas y entrecruzadas, acompañado de trazos sueltos rectos; todo realizado con técnica de grabado somero; 8.- Un canto en cuyo anverso se aprecian una serie de escaleriformes superpuestos, líneas paralelas, y líneas sueltas, todas con técnica de grabado somero. En el

reverso se muestra un escaleriforme incurvado y reticulado irregular; líneas paralelas curvadas; líneas sueltas rectas; y curvas entrecruzadas, con la misma técnica de grabado somero.

Así pues sobre la totalidad de Cova del Parpalló, tan solo se localizaron tres cantos con decoración en ambas caras. Y con unidades gráficas zoomorfas se contabilizan únicamente dos cantos; cuatro presentan decoración mixta de grabado y pintura; once presentan grabados de trazos lineales; y finalmente cinco sólo se han manipulado con la técnica de pigmentación.

Se desprende de los estudios generales del arte mobiliario del Parpalló que los elementos de grafías correspondientes al magdalenense superior, presentan en general mayor realismo, así como más variaciones temáticas y estilísticas.

Según Villaverde, la máxima producción de grabados zoomorfos en Parpalló se sitúa en el magdalenense superior y final, aunque la mayor producción artística está reservada al periodo del magdalenense antiguo B. En general los grabados sobre plaquetas y cantos aumentan en representaciones naturalistas también en el Sudoeste de Francia, sobre todo en el periodo del magdalenense superior y magdalenense final.

En la tabla siguiente se ordenan los cantos de Cova del Parpalló, según los tipos decorativos o tratamientos que se han realizado sobre su superficie.

Cantos decorados de Cova Parpalló	Figuración zoomorfa	Grabados + pintados	Grabados	Pintados
Magdalenense Antiguo A	1	2	--	--
Magdalenense Antiguo B	--	1	3	1
Magdalenense Superior	--	1	4	1
Fase indeterminada	1	--	4	3
Totales	2	4	11	5